José Sánchez-Covisa en Venezuela

José Sánchez-Covisa in Venezuela

Jaime Piquero-Martín¹ y Eduardo Fonseca-Capdevila^{2*}

¹Servicio de Dermatología, Instituto de Biomedicina Dr. Jacinto Convit, Hospital Vargas, Caracas, Venezuela; ²Servicio de Dermatología, Complejo Hospitalario Universitario de La Coruña, La Coruña, España

España, 1939

Al final de la Guerra Civil Española, luego de la batalla del Ebro, al término de 1938, los ejércitos franquista y republicano salieron muy debilitados. Los primeros lograron rehacerse y se dirigieron a Barcelona, en busca de la última batalla significativa. Tomaron plazas en Cataluña, mientras que los dirigentes republicanos, junto con funcionarios y civiles, se retiraron hacia la frontera francesa; el 26 de enero de 1939, los “nacionales”, sin encontrar apenas resistencia, entraron en Barcelona.

El día 8 de febrero cruzó hacia Francia el presidente del gobierno, Juan Negrín, aunque desde Toulouse regresó a Petrel (Alicante) con la intención de reactivar la guerra en la zona centro-sur, bajo el lema “resistir es vencer”, pero ya era insostenible continuar. Días después, tras reconocer Francia y el Reino Unido al gobierno de Franco, el 28 de febrero de 1939, desde Francia, el presidente de la República, Manuel Azaña, renuncia a su cargo.

Con posterioridad, los republicanos intentaron algunas escaramuzas, pero Franco sólo aceptaba una “rendición sin condiciones”. El 4 de marzo de 1939 se produjo un amotinamiento masivo de la flota republicana en Cartagena, que zarpó para entregarse a las autoridades francesas en Argelia. Por último, el coronel Segismundo Casado López, apoyado por republicanos

de izquierda, anarquistas y socialistas moderados, dio un golpe de estado en Madrid, el 5 de marzo de 1939, y constituyó el Consejo Nacional de Defensa. Un día más tarde, el gobierno, los máximos dirigentes comunistas, los asesores soviéticos y otros dirigentes comunistas internacionales abandonan precipitadamente España desde el aeródromo de Monóvar (Alicante).

Tras una serie de combates entre las tropas republicanas controladas por el Consejo y las controladas por comunistas y socialistas partidarios de Negrín (una guerra civil dentro de otra), se impuso la finalización de la contienda, que propugnaban los primeros, frente a las consignas comunistas de “resistir a toda costa”.

El 29 de marzo de 1939, el general José Miaja Menat, presidente nominal del Consejo Nacional de Defensa, partió hacia Orán (Argelia) desde el aeródromo de Rabasa (Alicante). La mayoría de los restantes miembros del Consejo, incluido el coronel Casado, se embarcó ese mismo día con sus familias en el crucero británico *Galatea*, en el puerto de Gandía (Valencia), desde donde zarparon el día siguiente, para pasar el 31 de marzo al buque hospital *Maine*, que los trasladó a Marsella (Francia). La II República Española había caído^{1,2}.

¿Quién era José Sánchez-Covisa?

José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa (Fig. 1) nació en Huete, provincia de Cuenca, el 28 de junio de 1881,

Correspondencia:

*Eduardo Fonseca-Capdevila

E-mail: fonseca@especialistasdermatologia.com

0210-5187/© 2020 Colegio Ibero Latinoamericano de Dermatología A.C. (CILAD). Publicado por Permanyer. Este es un artículo open access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Fecha de recepción: 01-11-2020

Fecha de aceptación: 30-11-2020

DOI: 10.24875/MCUT.20000158

Disponible en internet: 11-03-2021

Med Cutan Iber Lat Am. 2020;48(3):132-137

www.MedicinaCutaneaILa.com

Figura 1. José-Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa.

pero su familia se trasladó a vivir a Madrid antes de que cumpliera los tres años.

Estudió medicina y amplió su formación en el área de medicina interna. Luego se especializó en dermatología y desarrolló una carrera médica, docente, investigadora, gremial y política descolante³⁻⁵:

- Médico de la Beneficencia Municipal de Madrid.
- Médico de número del Hospital de San Juan de Dios de Madrid.
- Presidente del Colegio de Médicos de Madrid.
- Catedrático de dermatología y sifilografía y decano de la Universidad Central de Madrid.
- Miembro fundador y presidente de la Sociedad Española de Dermatología y Sifilografía.
- Académico numerario de la Real Academia Nacional de Medicina.
- Presidente de la Academia Médico-Quirúrgica Española.
- Miembro del Consejo Nacional de Sanidad.
- Más de 200 publicaciones en diversas revistas de la especialidad.
- Autor del libro *Elementos de dermatología*, con 548 páginas y 253 figuras, escrito con Julio Bejarano Lozano, que fue su principal colaborador.
- Diputado por Cuenca en la Cortes Constituyentes de la II República Española (1931-1933). Elegido por el partido Derecha Liberal Republicana, pasando más tarde a militar en Acción Republicana, partido liderado por Manuel Azaña. Durante toda la legislatura tuvo una decisiva actuación en las labores legislativas e institucionales de la cámara.
- Miembro de la Liga Internacional de Dermatología.

Figura 2. Vista de Caracas en 1939.

- Consejero técnico y presidente de la Unión Internacional contra el Peligro Venéreo.
- También fue elegido vicepresidente de la VI Reunión de Dermatólogos y Sifilógrafos de Lengua Francesa y presidente del X Congreso Internacional de Dermatología y Sifilografía, que estaba previsto para realizarse respectivamente en Barcelona en 1937 y en Madrid en 1940, sin poder celebrarse debido a la Guerra Civil Española.
- Junto con Pedro L. Baliña, de Buenos Aires, fue promotor, en 1935, de la idea del Colegio Ibero-Latinoamericano de Dermatología (CILAD), que no llegaría a ver realizada.

Casado con Teresa Hernando Ortega, tuvo tres hijos: María, Joaquín y Teresa³.

Su enorme prestigio como dermatólogo y su tenacidad en el trabajo permitían a su familia una vida muy acomodada y residir en un piso de más de 250 m² y 11 habitaciones, situado en el número 5 de la céntrica calle del Conde de Xiquena, en Madrid, en el que también estaba ubicada su consulta privada⁵.

Venezuela en 1939

Venezuela era un país con bajo nivel educacional y social, que luego de tener una economía basada en el cacao y el café se convirtió en una economía sustentada en el petróleo a partir 1908, al punto de ser en la década de 1950 el segundo país exportador de petróleo del mundo (Fig. 2).

El país había sido gobernado (1907-1935) por la férrea dictadura de Juan Vicente Gómez, al que reemplazó su ministro de la defensa, el general Eleazar López Contreras (1935-1941). Éste, bajo el lema “Calma y cordura”, forma un gobierno de transición a la democracia y toma decisiones políticas importantes: nueva constitución, especial importancia a la salubridad con

un ambicioso programa sanitario, énfasis en la agricultura, repoblación del campo apoyado en inmigración y colonización seleccionada, a fin de evitar el éxodo del medio rural a la ciudad causado por el petróleo, que tomaba protagonismo económico^{6,7}.

Debido a que Venezuela padecía un acusado problema en educación, infraestructura, agricultura e industria manufacturera, el gobierno promovió una inmigración selectiva, "...requiriendo buena conducta, oficio fijo, ser de raza blanca y no profesar ideas contrarias a la constitución o la forma de gobierno" (Ley de inmigración y colonización sancionada por el Congreso el 11 de julio de 1936). Se pensaba que todo ello se lograría si se atraían inmigrantes seleccionados, que se mezclaran con la población autóctona, en búsqueda de elevar su nivel educacional y mejorar sus costumbres.

La finalización de la Guerra Civil Española proporcionaba una oportunidad única de acoger a los que tenían que exiliarse, ya que se compartían iguales ancestros, cultura e idioma. Se decidió analizar a las personas de modo individual, a fin de "evitar el ingreso de comunistas y anarquistas que puedan alterar el orden establecido". Ya en el decenio de 1950 se extendió la inmigración a portugueses, italianos y judíos, hasta que en 1961 los inmigrantes representaron el 10% de la población de Venezuela.

En los primeros años se trataba de que llegaran sólo agricultores de origen vasco, "Por tratarse de gente seria, trabajadora y respetuosa de la moral de la Iglesia Católica", pero el año 1938 se abrió la selección a otras zonas de España y se ampliaron las profesiones al ingreso de artesanos, obreros calificados y por último de profesionales, industriales y de actividades culturales, educativas y liberales. Los ministros de sanidad del período de López Contreras y luego en democracia los doctores Enrique Tejera París y Arnoldo Gabaldón se dedicaron a realizar un cambio en salud, con énfasis en la salubridad y la preparación de médicos y enfermeras⁸.

Emigración de médicos españoles a Venezuela

Los profesionales de la salud fueron uno de los aportes más significativo de las migraciones hacia Venezuela, ya que en sus inicios vinieron a ocupar medicaturas rurales, en los vacíos que no tenían interés para los profesionales venezolanos.

De esa forma, el medio rural pudo contar por un tiempo con excelentes profesionales, que no había tenido con anterioridad. "A lomo de buey o caballo, por

carreteras de tierra o en curiaras, lanchas de canaleta o motor, pernoctando a la intemperie o en humildes viviendas sobre un chichorro con mosquitero, soportando sequías e inundaciones, con penurias, se ganaron la estima donde actuaron" y no tardaron en ser atraídos por el Ministerio de Sanidad, que comenzó a contratarlos directamente desde Francia.

Entre los llegados sobresalían los médicos vascos y se encontraban Augusto Pi Suñer, Juan Lorenzo Zarranz Arteaga, José Ortega Durán, José Solanes Vilapreño, Gonzalo Aranguren Sabas, José María Díaz de Rekarte, Luis Bilbao Líbano, José María Bengoa Lecanda, Santiago Ruesta Marco, Alberto Mateo Alonso y Leoncio Jaso Roldán.

Los ministros de sanidad, Enrique Tejera y más tarde Arnoldo Gabaldón, decidieron acabar con el paludismo, por lo que se contrató al doctor Miguel Nieto Caicedo, quien trajo a un grupo de médicos con él y dedicó 15 años de su vida a erradicar esta plaga, que actualmente ha resurgido, e incluso fue enviado a Colombia por cuatro años a asesorar al hermano país⁸.

José Sánchez-Covisa, su exilio (Francia, Estados Unidos, Venezuela)

El 23 de agosto de 1936, Sánchez-Covisa aceptó el nombramiento de director del Hospital Clínico de San Carlos en Madrid y exigió a todo su personal compromiso con el Frente Popular o, en su defecto, que se apartara.

Sin embargo, en noviembre de 1936, cuando el gobierno de la República abandonó Madrid y se ubicó en Valencia, decidió viajar a París con su esposa y su hija pequeña. La hija mayor había contraído matrimonio y su hijo Joaquín se encontraba en edad militar, por lo que no podían viajar. Para evitar que fuera destinado al frente, consiguió que Joaquín fuera nombrado secretario privado de Juan Negrín López.

Para justificar este viaje, difundió que había sido comisionado por la República para la adquisición de medicamentos y material sanitario, excusa que ya había empleado para justificar la marcha a París de su cuñado Teófilo Hernando Ortega. Esta estrategia tuvo cierto éxito en su momento e incluso se sigue refiriendo en publicaciones recientes, pero no evitó críticas. En realidad, el aprovisionamiento de material sanitario para la República se había encomendado al catedrático de ginecología de Granada, Alejandro Otero Fernández.

El fundamental motivo de abandonar Madrid no fue la posible conquista de la capital por las tropas del ejército nacional, sino el grave riesgo de su vida por

parte de sus compañeros republicanos, debido a su posición moderada.

El propio desplazamiento ha sido objeto de información errónea, al incluirlo entre los intelectuales y artistas evacuados por el 5º Regimiento (comunista) desde Madrid hasta Valencia. En cambio, sí consta la evacuación por ese regimiento de su hermano Isidro Sánchez-Covisa, uno de los pioneros de la urología en España.

Durante la guerra volvió a España, en concreto a Valencia, y más tarde siguió al gobierno a Barcelona, donde fue agregado a la universidad de esta ciudad de manera temporal. En las postrimerías de la contienda llegó a la conclusión de que era imposible reiniciar ninguna actividad y abandonó definitivamente España en compañía de su esposa y sus hijos Joaquín y Teresa. Llegaron de nueva cuenta a París, desde donde viajaron a Nueva York. Allí rechazó desplazarse a México, a donde se dirigió la mayoría de los republicanos españoles moderados, desencantado de la política y convencido de la imposibilidad de la reinstauración del régimen republicano.

Con anterioridad, en su estancia en París, contactó a su amigo, el venezolano Pablo Guerra (Fig. 3), que había estudiado medicina en la Universidad de París y luego dermatología en el Hospital Saint Louis y microbiología en el Instituto Pasteur y era asistente del profesor Ravault; éste le habló de Venezuela y le dijo que regresaba a su país, ya que no veía futuro en Francia con una guerra en ciernes.

En Nueva York, Sánchez-Covisa contacta a su amigo José María Álvarez de Mendizábal y Bonilla, ex ministro de Agricultura, Industria y Comercio de España y también diputado por Cuenca en la misma legislatura que él. Éste le transmitió una invitación del gobierno de Venezuela para ser nombrado asesor técnico de la recién creada División de Venereología del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social de Venezuela, lo que le hizo decidirse a instalarse en Caracas³⁻⁵.

José Sánchez-Covisa en Venezuela

Llegó a Venezuela el 2 de mayo de 1939, con su esposa Teresa y dos de sus hijos, Teresa y Joaquín, y se hospedó en un hostel de la parroquia Santa Rosalía. El doctor Francisco Kerdel-Vegas cuenta la siguiente anécdota: “En esa fecha mi tío, el Dr. Martín Vegas (Fig. 4) estaba pasando consulta privada en la Policlínica Caracas, cuando un paciente se le acercó y le dijo que el profesor Sánchez-Covisa había llegado a Caracas y estaba hospedado con su familia en un modesto hostel de la parroquia Santa Rosalía; dejó su

Figura 3. Pablo Guerra.

Figura 4. Martín Vegas.

consulta y corrió a visitar al Dr. Sánchez-Covisa y su familia”.

Vino contratado por el gobierno de Venezuela como asesor del Ministerio de Sanidad, en la División de Venereología, dirigida por el Dr. Martín Vegas, por recomendación del Dr. Paul Guerra, a fin de elaborar las pautas a seguir en la lucha contra estas enfermedades.

Un año antes, el gobierno de Venezuela (1938) oficializó la lucha contra las enfermedades venéreas, que se venía realizando desde 1926. Ese año se fundó, por disposición oficial, la División de Venereología y Leprología, así como la Escuela de Sifilografía y Leprología. La primera medida como asesor fue la fundación del Dispensario Central para la enseñanza

Figura 5. Hospital Vargas.

venereológica del personal médico, estudiantes de medicina, enfermeros y trabajadores sociales.

De manera paralela se lo invitó a realizar labores asistenciales en el Hospital Vargas de Caracas (Fig. 5), en los dispensarios centrales de la Lucha Antivenérea Nacional y en la Junta de Beneficencia. Además de la labor asistencial en el Hospital Vargas, su amigo Paul Guerra (director del servicio y jefe de la cátedra desde 1938) lo convenció para que lo ayudara en la educación médica dermatológica de especialistas y en cursos de dermatología y venereología para médicos generales. Al poco tiempo se lo nombró director *ad honorem* de la Cátedra de Clínica Dermatológica y Sifilográfica de la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Venezuela (octubre de 1939). Los profesores junto a él eran Martín Vegas y Paul Guerra, y contó con un grupo de jóvenes en formación: Carlos J. Alarcón, Jacinto Convit, Ildemaro Lovera, Tomás Genatios, Armando Salas, Rafael Medina y Juan Di Prisco. Realizó también labor docente en el Dispensario Central de Caracas, en el que se capacitaba al personal médico y secundario en relación con el tratamiento obligatorio de las enfermedades contagiosas.

Participó de forma activa en las actividades de la Sociedad Venezolana de Dermatología. Ésta se había fundado, no registrado, el 14 de noviembre de 1936, con el nombre de Sociedad Venezolana de Dermatología, Sifilografía y Leprología y tenía sus reuniones en la Casa Municipal de Beneficencia del DF, en la esquina de las Mercedes.

Asistió por vez primera a las reuniones de esa sociedad el 27 de mayo de 1939, llevado por el Dr. Martín Vegas. Ya el 19 de agosto de 1939, Sánchez-Covisa dictó una charla sobre el uso del término venereología. En esa misma sesión, junto con los doctores Guerra y Vegas, recomendó cambiar el nombre a Sociedad

Venezolana de Dermatología y Venereología. A partir de ahí, en las actas aparece con este nombre, aunque no se oficializó sino hasta el 7 de junio de 1944, cuando se dieron los pasos para registrarla, aprobar sus estatutos y legalizarla, todo lo cual concluyó el 7 de junio de 1945.

En ese tiempo asistió y participó en la sociedad; el 7 de octubre de 1939 pronunció una conferencia sobre piodermitis chancriforme y el 21 de octubre de 1939 se refirió al concepto de “reactivación de una enfermedad”.

Debido a que comenzaron a aparecer ciertos efectos indeseables con el uso del salvarsán en la sífilis, el 1 de junio de 1940, acompañado por el Dr. Francisco Scannone, asistió a la autopsia de un paciente tratado con este medicamento y que había fallecido por encefalopatía y neumopatía arsenicales.

El 8 de junio de 1940, los doctores Paul Guerra y José Sánchez-Covisa presentaron en la sociedad un trabajo sobre ulceraciones chancriformes de los granulomas venéreos y su interés desde el punto de vista social.

El 3 de agosto de 1940 realizó una ponencia sobre la necesidad del trabajo social en pacientes con sífilis y planteó que debería efectuarse también para otras enfermedades infecto-contagiosas de la piel.

El 10 de agosto de 1940 se le nombró miembro titular de la Sociedad Venezolana de Dermatología y Venereología. En las actas de la sociedad está asentado que el 21 de septiembre de 1940 mantuvo un debate con los doctores Martín Vegas, Campo-Moreno y Mejías sobre el tratamiento ideal de la sífilis tardía.

El 1 de abril de 1943 planteó que debía utilizarse una terminología uniforme en el léxico dermatológico para mejorar la comprensión. Ese mismo año se eligió una nueva junta directiva para el período 1944-1945 con los siguientes nombramientos: presidente, Martín Vegas; vicepresidente, José Sánchez-Covisa; secretario, Rafael Campo Moreno; 1er. Vocal, Rafael Sánchez Pérez y 2º vocal Juan Iturbe. Esta junta directiva se dedicó a organizar las Primeras Jornadas Venezolanas de Venereología y Dermatología en febrero de 1943.

En investigación, durante su estancia en Venezuela, publicó varios artículos científicos y resúmenes de comunicaciones⁸⁻²³. No consiguió la autorización administrativa para poder ejercer la medicina privada, ya que revalidar el título implicaba renunciar a la nacionalidad española, a lo que no estaba dispuesto, dado su deseo de volver a España. Esto representó para él llevar una vida modesta durante su estancia en Venezuela. Falleció en Caracas el 23 de junio de 1944¹⁻³.

Sus méritos en Venezuela fueron reconocidos con el nombramiento de doctor honoris causa por la Universidad Central de Caracas, que no llegó a hacerse efectivo por su fallecimiento. Juan di Prisco escribe en el libro de Francisco Scannone: “Con él llegó la docencia dermatológica a su más alto nivel”¹².

En 1951, las jornadas anuales de la Sociedad Venezolana de Dermatología se realizaron en honor de José Sánchez-Covisa, con la intervención de los doctores Martín Vegas (Instituto Nacional de Dermatología), Félix Pífano (Instituto de Medicina Tropical) y Alberto Fernández (Instituto de Higiene).

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses

Financiamiento

Los autores declaran que este trabajo no ha recibido ninguna financiación

Bibliografía

1. Preston P. The last days of the Spanish Republic. London: William Collins, 2017:291-2.
2. Silvela Miláns del Bosh JM. Segismundo Casado López. Diccionario Bibliográfico Electrónico de la Real Academia de la Historia. Disponible en: <http://dbe.rah.es/biografias/11094/segismundo-casado-lopez> (Acceso 10-7-2020).
3. Fonseca Capdevila E. José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa y su tiempo. En: Fonseca Capdevila E, ed. I Seminario de Historia de la Dermatología. Trujillo (Cáceres), 21 de noviembre de 2017. La Coruña: Fundación Profesor Novoa Santos, 2018:65-72.
4. Fonseca Capdevila E. José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa, diputado en las Cortes Constituyentes de la II República Española (1931-1933). *Piel*. 2010; 25:356-62.
5. Fonseca Capdevila E. José Sánchez-Covisa Sánchez-Covisa y la idea del Colegio Ibero-Latinoamericano de Dermatología (CILAD). Entre la historia y la leyenda. *Med Cutan Iber Lat Am*. 2018;46(2):151-154.
6. Siso Martínez JM. 1956. Historia de Venezuela. Venezuela-México: Editorial Yocoima, 1956:660.
7. Hernández Caballero S (ed.). Gran Enciclopedia de Venezuela. Caracas: Editorial Globe, 1998, 10 volúmenes.
8. Sanz V. El exilio español en Venezuela (vol. I). Ediciones de la Casa de España. Caracas: Ed. El Centauro, 1995.
9. Briceño Maaz T. Esbozo histórico de la dermatología en el Hospital Vargas de Caracas. *Derm. Ven*. 199;29:23-4.
10. Lander A, Piquero-Martín J, Rondón Lugo A, Reyes Flores O, Trujillo B, Vargas H. Historia de la dermatología en Venezuela. En Galimberti T, Bettina A (eds.) Historia de la Dermatología Latinoamericana. Toulouse: Editions Privat, 2007:427-44.
11. Kerdel-Vegas F, Piquero-Martín J. The history of dermatology, venereology and dermatopathology in different countries-Venezuela. *Global Dermatol*. 2015;25(7):S82-S88.
12. Scannone F. Historia de la dermatología en Venezuela. Caracas: Editorial Cromotip, 1990.
13. Sánchez-Covisa J, Guerra P. Las leishmaniasis tegumentarias en Venezuela. *Rev Pol Car*. 1940;9:3573-3617.
14. Sánchez-Covisa J, Guerra P. Enfermedad de Darier (disqueratosis foliular). *Rev Pol Car*. 1940;9:3467.
15. Sánchez-Covisa J, Guerra P. La capilaritis necrosante de origen sífilítico. *Rev Pol Car*. 1941;10:227-236.
16. Vegas M, Iturbe J, Sánchez Covisa J. 400 trabajos científicos venezolanos de venereología y dermatología. Primera Jornada Venezolana de Venereología y Dermatología. Caracas, 23 de febrero de 1943. Caracas: Tip. Americana, 1944:68.
17. Sánchez-Covisa J, Guerra P. Peculiaridades dermato-sifilográficas en Venezuela. *Rev Min San Asis Soc*. 1943;8(4):540-60.
18. Sánchez Covisa J. El llamado hígado tropical. Posibles relaciones de algunas dermatosis con las enfermedades hepáticas. *Rev Min San Asis Soc*. 1941;6(4):443-51.
19. Sánchez-Covisa J. Diagnóstico de los chancros genitales. *Rev Min San Asis Soc*. 1942;7(5):749-53.
20. Sánchez-Covisa J. Genatios T. Un caso notable de sífilis de los huesos craneales. *Rev Min San Asis Soc*. 1943;8(5):973-88.
21. Sánchez-Covisa J. Contribución al estudio de la tuberculosis cutánea en Caracas. *Rev Min San Asis Soc*. 1944;9(6):1403-10.
22. Sánchez-Covisa J, Guerra P. Pseudo-xantoma elástico. *Rev Min San Asis Soc*. 1943;8(5):1063-106.
23. Sánchez-Covisa J, Jaso L. Analogías y diferencias entre la sífilis y la tuberculosis pulmonar. Primera Jornada Venezolana de Dermatología. Caracas, 23 de febrero de 1943. Caracas: Tip. Americana, 1944:68.